

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Mientras arman el circo electoral

LA CRISIS SE AGRAVA

**Es urgente tomar medidas elementales
para defender nuestras vidas:**

- **Impedir los despidos y repartir las horas de trabajo**
- **Luchar por un salario mínimo de \$45.000**
- **Dejar de pagar la deuda externa**
- **Tirar abajo los tarifazos**

**Hay que sacarse de encima al FMI, al
capital financiero, a la oligarquía y las
multinacionales que controlan la economía**

**El peronismo de
rodillas ante el FMI:
aseguran que respetarán
las deudas y los acuerdos**

**¡Viva el 1º de Mayo
internacionalista,
obrero y socialista!
¡Viva el comunismo!**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



1º de Mayo: Jornada Internacional de lucha de la Clase Obrera

¡Es necesario conquistar la independencia política!

Los trabajadores y la gran mayoría de la población estamos viviendo otra vez una situación dramática que se seguirá agravando día tras día. Pérdida del poder adquisitivo de nuestros ingresos frente a una inflación imparable, pérdida de puestos de trabajo, una desocupación que crece rápidamente, mayor precarización laboral, pérdida de derechos, miedo a perder el trabajo, tarifazos, cerraron miles de establecimientos, etc.

Como respuesta, hemos protagonizado **grandes movilizaciones y dos paros generales** contundentes en el último año y resistimos también en los lugares de trabajo frente a la prepotencia patronal, pero no es suficiente.

El Gobierno de los banqueros, los terratenientes, las petroleras, dirigidos ahora por el FMI, que representan una ínfima minoría de la población, sigue adelante con su **política de saqueo**. ¿Cómo pueden seguir gobernando? Estos sectores que nunca habían llegado al gobierno por elecciones ahora son Gobierno. Y cuentan con la colaboración de los gobernadores, legisladores y sobretodo de buena parte de la burocracia sindical. Todos ellos le garantizan que llegue como sea hasta las elecciones, quieren que se le garantice la gobernabilidad. Cada día que pasa es una condena para la mayoría que es empujada a la pobreza y la indigencia.

La politiquería burguesa quiere hacer creer que por medio del voto, de leyes o constituyentes se puede poner un límite al capital financiero, que esperemos pacientemente a las elecciones, que votemos bien. Que seguramente al nuevo Gobierno le darán una buena refinanciación de las deudas y la economía podrá crecer. Todos de rodillas, dicen que respetarán las deudas y los acuerdos.

Todo es una mentira. Nos quieren engañar otra vez. Llevarnos de narices a votar, diciendo que no hay otra salida. Y que votemos a los candidatos que han seleccionado que nos ayudarán a terminar con Macri. Pero, el problema no es sólo Macri, es todo el régimen político de la burguesía el que es impotente e incapaz de resolver la grave crisis que vivimos y que descargan sobre nuestras espaldas. Ninguno de los problemas se soluciona votando o con leyes. Todos

los politiqueros, de cualquier signo, se niegan a decir cuáles son las medidas urgentes que hay que tomar.

Está en juego sacarnos de encima al FMI, al capital financiero, a la oligarquía y las multinacionales que controlan la economía. **Está en juego la lucha por la soberanía de nuestro país**. Y esto sólo se conquista por medio de una gran **rebelión popular** que debe ser encabezada por la clase obrera, con sus métodos, con su política. **Esta es la única, verdadera salida a la crisis**. Todo lo demás es verso. Verso para anestesiarnos, para ilusionarnos, para que bajemos la guardia y dejemos de luchar, que sigamos comprando espejitos de colores. No decimos que sea fácil, ni que esté a la vuelta de la esquina, **decimos que es necesario y que es el único camino**. Y que éste es el mandato de millones de oprimidos que paran y se movilizan una y otra vez en todo el país, ese es el camino que están señalando. No el de las urnas que le ofrecen sus dirigentes.

La medida más urgente es desconocer toda la deuda externa, no solo la del FMI. Y toda la deuda interna con los bancos, que tienen ganancias siderales con el casino de bonos que hizo el Gobierno y con las devaluaciones. Son los mayores parásitos de la economía, que nos chupan toda la sangre. Esta medida drástica para parar la hemorragia que tiene el país no se resuelve en el Congreso. ¡Si ni siquiera pudieron parar los tarifazos!

Insistimos, es necesario un levantamiento nacional para **terminar de una vez por todas con el saqueo** de la economía por parte de un puñado de banqueros, de petroleros, de terratenientes. Si no lo hacemos la situación será peor, con más recesión, más despidos, más miseria. Ya conocemos la historia.

Nos dirán: es imposible, no hay condiciones. Que todos los partidos ya transaron, que la burocracia está en otra y le dará la espalda a cualquier planteo de lucha consecuente. Les diremos que en los últimos años cientos de miles ganamos las calles varias veces, contra el FMI, contra los tarifazos, contra la reforma previsional, contra el 2x1, por la aparición de Santiago, por las reivindicaciones de la Mujer, que hubo varios paros generales y grandes luchas parciales. **Que ese es el camino**. Todo ese protago-

nismo fue contra la burocracia de la CGT, de los partidos políticos, de los gobernadores, del Congreso. Hay voluntad de lucha, de resistencia, de terminar con este estado de cosas. Los que no tienen voluntad son los dirigentes políticos y sindicales, ¡a la basura con todos ellos!

Claro que se puede. **Debemos dar expresión política a esa voluntad, luchar por dirigir semejante movimiento**, que de lo contrario será traicionado otra vez por toda la politiquería inmundada que está transando a espaldas de la mayoría, las candidaturas, los cargos, enterrando todas las consignas, todos los programas que se enarbolaron especialmente en estos dos últimos años. **Para que la clase obrera pueda dirigir esta lucha debe independizarse políticamente**, romper con la tutela de la burguesía, de sus partidos, sus dirigentes. No alcanza con la enorme voluntad de lucha y las grandes luchas que hemos protagonizado. Necesitamos una dirección política que exprese los intereses históricos de la clase obrera. Para que pueda orientar la rebelión nacional hacia la ruptura con el imperialismo en todos los terrenos, liberando a la Nación.

La clase obrera cuenta con un programa que ha procesado conscientemente durante 170 años. Con una experiencia internacional de haber conquistado el poder en varios países en el siglo pasado con cientos de millones de personas. Que hemos aprendido de los errores, las traiciones y las deformaciones. Y que aún en las peores condiciones la clase obrera ha demostrado que la expropiación de la gran propiedad, la planificación de la economía, permitieron dar un salto enorme en el desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad, mostrando cuál es el camino.

El stalinismo y la socialdemocracia han quedado enterrados en la historia por sus fracasos y traiciones. La clase obrera es la única clase que puede ofrecer aquí, y en todo el mundo, una salida a la pudrición capitalista. El capitalismo no puede ser reformado,



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!**
POR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

su descomposición agrava las condiciones de vida y de trabajo en todo el mundo, empuja a las guerras, las migraciones, a la desocupación masiva. **No hay otra vía para la sociedad que la revolución social acaudillada por la clase obrera. Es el primer paso para empezar a construir el socialismo.**

Esta será la perspectiva victoriosa para la humanidad. Queremos construir un mundo sin explotadores ni explotados. Queremos construir la nueva sociedad para poner definitivamente todos los recursos naturales, materiales, científicos, humanos, al servicio de la gran mayoría.

Desde el POR estamos construyendo, poniendo los pilares, del partido revolucionario en nuestro país e internacionalmente en el Cerci, como Partido Mundial de la Revolución Socialista, bajo la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

**¡Viva el 1º de Mayo internacionalista,
obrero y socialista! ¡Viva el comunismo!
¡Vivan Marx, Engels, Lenin y Trotsky, los
padres del socialismo científico!**

www.por-cerci.org

por.masas.arg@gmail.com



11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

El 30 de Abril parar y movilizar con nuestras reivindicaciones

- Por el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar
- Por el reparto de todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario
- Terminar con toda forma de precarización, flexibilización, laboral
- Derogar la reforma jubilatoria. Por una jubilación mínima igual al costo de la canasta familiar
- Derogar los tarifazos. Renacionalizar todas las empresas estratégicas que fueron privatizadas
- Inmediato plan de obras públicas para resolver los problemas más urgentes: viviendas, escuelas, cloacas.
- Confiscación de todas las cadenas de supermercados para concentrar toda la producción en centros de abastecimiento que permitan acceder a toda la población a todos los alimentos que necesita a precios que podamos pagar
- ¡Fuera el FMI! Desconocer todos los acuerdos y desco-

nocer el pago de toda la deuda externa e interna con los bancos

- Nacionalización de la banca y el comercio exterior
- Nacionalización del petróleo desde la exploración hasta la comercialización
- Expropiar a la oligarquía terrateniente

Estas tareas elementales expresan la respuesta obrera a la crisis. La única salida. Sólo podrán ser impuestas por la acción directa de masas, nunca por el voto, por leyes o constituyentes.

Las elecciones son una trampa. No se termina con Macri y la política del FMI votando. Todos los candidatos que aparecen prometen pagar toda la deuda y reconocer el tutelaje del FMI. Basta de engaños. Basta de seguir arrojados ante el amo imperialista. No se puede ni siquiera empezar a salir de la crisis si no se desconoce la deuda, el monumental saqueo del país que han hecho en nombre de la democracia.

No alcanza con una medida aislada, el paro tiene que ser parte de un plan de lucha hasta derrotar la política de Macri y el FMI

Toda la deuda externa debe ser desconocida

La deuda externa total aumentó más de u\$s 43.300 M en un año. Creció a u\$s 277.921 a fines de 2018. Según reporta el Indec.

Como decimos una y otra vez esta deuda estuvo destinada a la fuga de divisas del país. Es un mecanismo de saqueo de nuestros recursos. Por lo tanto debe ser desconocida.

Sólo la intervención del FMI con un préstamo excepcional hizo que la Argentina no cayera en default. ¿Para salvar a la Argentina? No. Para salvar a los bancos. Un default de la deuda externa argentina hubiera provocado una mayor crisis financiera internacional.

Pero no les alcanza. Los dólares de la cosecha y del FMI apenas sí alcanzarán para este año y no alcanzan para pagar los vencimientos del año próximo.

Los politiqueros burgueses muestran toda su cobardía diciendo que habrá que reestructurar, o refinanciar la deuda. Esto quiere decir reconocerles la deuda y los intereses, solo pedir más tiempo para pagar (y mientras tanto que sigan corriendo los intereses). Este es un planteo antinacional. No solamente no debe salir un solo dólar para pago de deuda sino que tampoco se debe acumular deuda.

Toda la burguesía, incluyendo las Pyme, quieren mantener relaciones aceitadas con el capital financiero. Que sigan proveyendo dólares y que puedan seguir fugando-

los. Ahí está concentrada su política antinacional. Ellos imponen a los partidos y los candidatos que no rompan con el imperialismo.

Esto explica el comportamiento de dirigentes kirchneristas que se reunieron con tres fondos de inversión más importantes del mundo el mes pasado. Estos habrían manifestado su preocupación por el futuro de sus inversiones especulativas si hay cambio de gobierno, interesados en saber si el kirchnerismo en el gobierno declararía un default unilateral de la deuda.

Ámbito Financiero informa que la respuesta de los representantes del kirchnerismo a estos fondos especulativos fue que “la intención es **reconocer todas las deudas** contraídas por Macri”, las del FMI y las privadas. Habrían dicho que la situación actual de la deuda externa no puede ser relacionada con la de diciembre de 2001. En aquel tiempo, se incluía un conjunto de bonos que en un gran porcentaje habían sido contraídos durante la última dictadura militar; con lo que se justificaba políticamente una negociación amplia y dura. Como contrapartida, **la nueva deuda fue contraída por un gobierno democrático asumido con el voto popular**. Este pasivo tiene entonces, a los ojos del kirchnerismo, una legitimidad que es diferente con la del anterior default. Les dejaron claro: **la deuda privada se respetará y bajo ningún punto de vista, se negará**.

El escándalo de la pobreza

Las estadísticas oficiales confirman lo que todos sabemos. Que la pobreza ha crecido en gran proporción en el último período. Al mismo tiempo los bancos, las petroleras, las distribuidoras de energía, los exportadores, tienen ganancias extraordinarias.

Un estudio de CIFRA-CTA, el centro de estudios de la CTA de los trabajadores, creado por Eduardo Basualdo, dice que el 32% de pobreza medido por el INDEC es un promedio del semestre, que al terminar el año 2018 ya llegaba al 35,8% y el deterioro ha avanzado aún más hasta hoy. Ese porcentaje representa 16 millones de personas.

El informe menciona que los niños son los que más sufren: el 46,8% de los menores de 14 años estuvo en situación de pobreza, afectándose sus posibilidades de desarrollo actuales y futuras. Y que el noreste del país exhibe los indicadores más dramáticos.

Estos indicadores que muestran la gravedad de la situación aún son peores si tomamos como referencia el costo real de la canasta familiar (hoy en más de \$40.000). En ese caso más del 80% de la población vive por debajo de ese nivel. Las mismas estadísticas oficiales muestran que la mitad de las familias perciben un promedio de \$14.000 por mes, mucho menos que la mitad de lo que cuesta la canasta.

Este Gobierno agravó las condiciones de vida de las masas, con tarifazos, pérdida del poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, con desocupación masiva, etc. Pero la pobreza bajo el capitalismo es un problema estructural, que puede aumentar o bajar un poco, pero que ningún gobierno capitalista puede resolver.

Ni bajo el kirchnerismo pudo resolverse, con muchos años de tasas muy elevadas de crecimiento económico.

Argentina es un país rico. Que produce alimentos para más de 400 millones de personas en el mundo, que tiene agua, mar, petróleo, gas, tierras de las más productivas. Lo único que explica que la mayoría de la población esté en la pobreza es la extraordinaria concentración de riqueza y medios de producción en muy pocas manos, lo que a su vez es un impedimento para que las fuerzas productivas se puedan desarrollar. La burguesía es una clase incapaz de resolver esta cuestión esencial. No puede garantizar ni el pan ni el trabajo para sus esclavos.

Si la burguesía ha podido avanzar tanto en hacer retroceder las condiciones de vida y de trabajo de las masas es por la colaboración que presta la burocracia de los sindicatos, sostén fundamental del orden capitalista.

Sólo la clase obrera podrá acabar con la pobreza, junto a la gran mayoría oprimida. Tomando las medidas que hay que tomar. Colocando todos los recursos al servicio de la gran mayoría. Nacionalizando la banca y el comercio exterior, expropiando a los terratenientes. Recuperando las privatizadas y todos los recursos naturales.

La clase obrera tiene un programa, una política para transformar la economía. Es el fruto del trabajo consciente de más de 170 años, de haber tomado el poder en varios países en el siglo pasado y haber realizado una rica experiencia de la que nos podemos aprovechar. Para que sea posible la clase obrera debe independizarse de la burguesía, de sus ideas, de sus partidos, de la burocracia sindical, y construirse conscientemente como clase, en su partido revolucionario.

Se acelera la bancarrota financiera

Wall Street no confía en Macri y tampoco en la “llamada oposición racional”, dicen que ni uno ni otro tienen un plan para salir de la crisis. ¡Hasta dónde hemos llegado!

Y dicen también que el Gobierno no tiene fuerza política.

Además, “las multinacionales de EE.UU., vinculadas a la actividad productiva, están fastidiadas por la caída de la actividad y la falta horizonte de la economía”. (Bonnelli, Clarín)

Y dicen estar “aterrados con un retorno del kirchnerismo”. ¿Cuál es la consecuencia de esta caracterización? Que puedan ordenar a sus bancos retirar inmediatamente sus colocaciones financieras y llevarse todos los dólares que puedan.

El Banco Central y el Gobierno están desesperados ante esta decisión que pueden estar tomando los bancos inter-

nacionales, porque podría generar otra fuerte devaluación del peso, que luego se traslada a todos los precios.

¿Qué hizo el Banco Central? Echó más leña al fuego. Amplió el negocio de las Leliq para que los bancos aumenten las tasas que pagan a los ahorristas y no conviertan sus pesos en dólares.

Alimentan la timba financiera a tasas de interés de las más altas en el mundo, solo para intentar postergar el estallido. El costo es de miles de millones de dólares para el país y de ganancias extraordinarias para la banca.

Ante este desastre anunciado es imperioso detener la sangría de dólares. Hay que detener ya el casino financiero. Debemos desconocer toda esa montaña de deuda interna y externa que tiene paralizada la economía. Los bancos son los privilegiados, ganan miles de millones, cada vez más, a costa del empobrecimiento de la gran mayoría.

No pueden parar el escándalo de los servicios de espionaje

El intento desesperado del Gobierno y la Justicia por detener las investigaciones del Juez Ramos Padilla y la ofensiva de los medios de comunicación para desvirtuar las denuncias agravó la situación.

Macri pidió públicamente la destitución del Juez y el Ministro Garavano inició el procedimiento de juicio político contra el Juez. Quedaron al desnudo, derrotados rápidamente por su propia torpeza.

El diario La Nación dice: “El caso D’Alessio alcanzó una **gravedad institucional inédita**”.

Dice Pagni en La Nación: “¿Qué es lo importante de lo que está haciendo Ramos Padilla? Lo importante es que se metió con lo que no hay que meterse. Este es el submundo de la inteligencia que contamina desde hace muchos años la vida de la Justicia en la Argentina. Hay una contaminación vergonzosa que ofende a la democracia argentina, entre servicios de inteligencia oficiales o clandestinos y la Justicia federal. Ahí está husmeando Ramos Padilla y da la impresión de que por eso se lo quiere destituir”.

Ahora se reconoce abiertamente el trabajo que hacían los espías, jueces y fiscales con que trabajaban, empresarios a los que extorsionaban, pruebas que inventaban, etc. Reconocen que espionaron a jueces de la Corte Suprema [Carlos Rosenkrantz](#) y [Horacio Rosatti](#) y la vida privada de la gobernadora Vidal de la Provincia de Buenos Aires.

La gobernadora Vidal descubrió que entre los agentes que Arribas y Majdalani (los jefes de la AFI) habían destacado en el conurbano que para perseguir a los narcotraficantes había socios de los narcotraficantes.

Y que trabajan con varios periodistas y políticos que utilizaban la información que proporcionaban los espías y que también colaboraban con las extorsiones. Ahora se dice abiertamente qué papel juegan los “arrepentidos” y

cómo esta figura que era útil para inculpar a funcionarios anteriores se les vuelve un arma en contra.

Los máximos jefes de los espías reconocieron que intervinieron sobre el Juez que debía detener a Pablo Moyano (secretario general de Camioneros) y le hicieron llegar el borrador del escrito con la orden de detención. Paralelamente, los medios oficiales presionaban al Juez Carzoglio exigiéndole que lo meta preso.

Uno de los primeros actos de gobierno de Macri fue que los fondos reservados que maneja inteligencia no deben rendir cuentas a nadie. Se trata de \$7.600 millones.

Desde el oficialismo y desde los medios oficialistas como La Nación se plantea la disolución de la AFI. Los mismos que utilizaron los servicios ahora se espantan por el escándalo que se conoce. Carrió y Vidal le dijeron a Macri que tiene una mafia instalada en su propio gobierno, y que es la AFI.

La Comisión Bicameral de seguimiento de los servicios no funcionó hasta este escándalo, en que fue forzada a reunirse, lo que revela el papel miserable del Congreso que no tiene la más mínima voluntad política de controlar una actividad que siempre estuvo cuestionada por sus actividades irregulares.

Curiosamente se habla ahora en todos los medios de este escándalo pero se deja de lado la participación de los servicios de EE.UU e Israel y de la Embajada.

Todos los servicios de inteligencia deben ser desmantelados y deben ir presos todos los que se valieron de su estructura mafiosa para realizar todo tipo de actividades criminales. Queda al desnudo que la verdadera naturaleza de la democracia burguesa no es otra cosa que la dictadura del capital.

¿Elecciones libres?

“En estas cosas consiste la maravilla de las elecciones libres. Si no existiera la elección de este año sería difícil imaginar una salida política para esta crisis”. Edgardo Mocca, conocido politólogo y periodista kirchnerista.

Disentimos con Mocca. ¿Las elecciones son “libres” para quién? Las elecciones están condicionadas a una ley electoral proscriptiva, que determina pisos para poder participar que se determinan en las PASO. Las condiciones para presentar candidatos requieren de una cantidad de pasos burocráticos y costosos. Poder legalizar una lista y realizar una campaña requiere de una inversión de dinero importante.

El acceso a los medios de comunicación está restringido para aquellas figuras y organizaciones que deciden

los medios. Basta con ver la exposición que tienen los candidatos en cada medio para ver cómo son los medios los que eligen a quién presentar aunque no tenga una organización militante atrás. Así, valiosos militantes, que se han formado políticamente, con experiencia práctica en la lucha de clases, no acceden a los medios y son desconocidos por la amplia mayoría.

Las campañas electorales insumen decenas de millones de dólares para imponer a tal o cual candidato que si es elegido satisfará los reclamos de los empresarios que han apostado por él antes que por sus votantes.

No nos engañemos. En las elecciones los grandes electores son las corporaciones, es la Embajada yanqui, es la Justicia, son los medios. Recordemos en las elecciones

presidenciales pasadas todas las triquiñuelas que se hicieron para espantar electores de un sector o para dejar pasar las mentiras de otro sector. ¿Podemos decir que fue una “libre” elección con condicionamientos tan fuertes? Y podemos revisar todas las elecciones para ver fenómenos parecidos.

¿Puede haber libertad para elegir cuando la mayoría de la población está coaccionada por los medios que son fenomenales aparatos de propaganda ideológica que trabajan 24 horas por día todos los días del año para anestesiar y envenenar la conciencia de las masas?

No hay elecciones “libres” bajo la dictadura del capital. Agravado por los rasgos autoritarios del régimen actual, dominado por agencias de inteligencia, por la Justicia po-drida.

La segunda parte de su afirmación en que sostiene que *le sería difícil imaginar una salida política para esta crisis*, refleja su impotencia política. Las elecciones podrán ser una salida política a la crisis para la burguesía, para el capital financiero, si es que encuentran un gobierno que pueda generar ilusiones en las masas desmovilizándolas, para ganar tiempo, y tratar de arreglar algunos de los zafarranchos que deja Macri. Pero nunca para las masas. No hay salida política en las elecciones. La única salida política para las masas es su organización, confiar en sus métodos de lucha, definir un claro programa de lucha independizándose políticamente de todas las alternativas burguesas. Planteando su propia perspectiva de poder. No hay ninguna posibilidad de reformar el capitalismo en decadencia y putrefacción.

Las 10 “propuestas” de Massa para que nada cambie

Hace unos días se difundió la propuesta de Sergio Massa, que quiere ser Presidente.

No menciona cómo los trabajadores y jubilados recuperarán su poder adquisitivo. Tampoco menciona cómo impedir despidos y la reincorporación al trabajo de los trabajadores despedidos. No plantea cómo eliminar los tarifazos.

En cuanto a la jubilación no plantea el rechazo al plan del FMI. No dice que la edad no se toca. No dice cuál debe ser el mínimo, que es lo que cuesta la canasta familiar. No menciona que se debe garantizar el 82% sobre los salarios de los trabajadores activos.

Pero dice que combatirá la pobreza con trabajo y educación. ¿Cómo se crearán puestos de trabajo? Con beneficios para la empresas que contraten trabajadores eliminando sus aportes a la seguridad social por cinco años. ¿Cuántas veces fracasaron estas medidas?

Plantea una “renegociación con el FMI: estirar los plazos y bajar las obligaciones de pago, para así reactivar el consumo”. Esto quiere decir: reconocer íntegramente la deuda y sus intereses. No dice ni una palabra sobre el resto de la deuda externa, que es la mayor deuda.

Para reactivar el consumo el primer paso es recomponer el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, activar inmediatamente un plan de obras públicas que atienda las necesidades más urgentes y que ocupe a cientos de miles de trabajadores desocupados. ¿Por qué ni siquiera menciona estas medidas elementales? Por el carácter miserable de la política burguesa que representa. Nunca querrá contrariar a los grupos que financian su candidatura.

No hay ninguna mención sobre el comercio exterior, sobre la protección de la industria local, ni el control sobre las divisas.

Ante la estafa masiva con los préstamos para la vivienda,

plantea “un seguro de tasa para los créditos hipotecarios”. Es necesario reestructurar las deudas, reajustándolas de acuerdo a los ajustes salariales que han recibido en el período quienes han tomado los créditos y poniendo un tope de las cuotas del 15% de los ingresos familiares.

No señala que el salario docente debe alcanzar como mínimo al costo de la canasta familiar sino que introduce como Macri la idea empresaria de “evaluación docente por escuelas y el pago de un plus al docente con buenos resultados”.

Massa promete “discutir las distorsiones que en el mercado de trabajo hacen que muchas pymes de la Argentina tengan miedo a tomar empleados porque se transforma en una hipoteca de su empresa”. Una forma velada de plantear la reforma laboral que proteja a los empresarios contra los derechos de los trabajadores.

Los programas de los politiqueros hablan más sobre lo que dejan de decir que lo que dicen efectivamente, aunque en estas 10 “propuestas” mínimas se puede percibir su defensa integral del orden actual.

¿Los seguidores del kirchnerismo pueden aceptar un acuerdo político con este personaje? ¿Cuál es el límite de los sapos que se tienen que tragar? ¿En nombre de derrotar a Macri se puede hacer frente con cualquiera?

**Hacemos llegar nuestro fraternal
saludo a la familia de la compañera
Alicia Nuarte, fallecida recientemente.
La compañera militó en nuestra orga-
nización en los comienzos del POR de
Argentina y de Chile.
¡Hasta la victoria, siempre!**

ATEN – Carlos Fuentealba: A 12 años su asesinato sigue impune

Al cumplirse 12 años del asesinato de Carlos Fuentealba, y a unas semanas de que Jorge Sobisch haya obtenido el 10,24% de los votos se hace necesario sacar algunas conclusiones. El 4 de abril de 2007 Carlos Fuentealba, docente y delegado de escuela, fue asesinado por la policía del Gobierno de Jorge Sobisch (gobernador del MPN), mientras se desarrollaba una protesta en la ruta 22, en un plan de lucha por salario igual al costo de la canasta familiar.

El paro del 4 de abril tiene importancia porque convoca a las escuelas a hacer memoria, a los docentes nuevos a informarse sobre tamaña lucha, pero corre el riesgo de pasar a ser parte del calendario. Es decir, de enquistarse en un día para recordar lo que pasó sin poder profundizar en las razones.

Que Sobisch se haya vuelto a presentar como candidato en las últimas elecciones, sumado a la cantidad de votos que sacó, ha significado un duro golpe para los docentes y luchadores en general. Se debate en las escuelas sobre las razones por las cuáles es votado, y sobre qué hacer al respecto.

Quizás el primer ejercicio necesario es el de la memoria, sobre lo correcto del pliego de esa lucha, sobre la certeza que se tenía de avanzar en medidas de acción directa, y sobre la masiva reacción que hubo del conjunto de la población frente al asesinato de Carlos Fuentealba.

El punto máximo fue la marcha de 30.000 personas que ocurrió en el centro neuquino. Sin embargo, a pesar de la masividad, la pelea interna en torno a qué rumbo tomaba la huelga no se pudo superar. Así fue que el peronismo, cuyos mismos dirigentes se encuentran hoy en el poder del sindicato, cerró filas con el resto de los partidos patronales y decidieron salvar las instituciones de la “democracia”.

Desde el plenario que se realizó en Senillosa apenas terminada la represión, donde querían convocar a una marcha a las 18hs, la negativa a cortar el puente y unificar con el resto de los sectores, hasta la insistencia en que no quedaba otra que negociar con Sobisch, la dirección del Sindicato demostró una vez más no estar a la altura de las circunstancias.

Una vez que lograron desactivar la huelga se vino el debate sobre cómo lograr justicia, y se impuso nuevamente a través de la cooptación de la CoCaPre (Comisión para lograr justicia), el camino de los tribunales y la justicia burguesa. Así fue que la burocracia sindical acuñó la consigna de: “*Justicia Completa*”, mientras que la oposición impuso la de “*Sólo la lucha traerá justicia*”. Sólo se logró que Poblete, el policía que disparó el arma, estuviera preso. Como continuidad de la política conciliadora de la burocracia es que nuevamente la dirección nacional de CTERA (sindicato docente) convoca a una “jornada de

lucha”. Entiéndase: no convoca a paro nacional.

El asesinato de Carlos Fuentealba tuvo un objetivo claro: amedrentar a las maestras, meter miedo para impedir la radicalización de nuestras protestas. La Rebelión Docente que protagonizamos el año pasado fue atravesada por el debate en torno a qué medidas había que tomar para torcerle el brazo al Gobierno. Hubo un enorme salto político cuando se logró, a mediados de la huelga, que el mandato fuera corte al circuito productivo. La conducción provincial no cumplió el mandato, lo que se repitió en varias oportunidades para imponer las medidas que ellos querían de modo burocrático. Sin embargo y muy a pesar de la burocracia **las bases volvieron a unir el hilo que el asesinato de nuestro compañero había cortado y volvimos a la ruta masivamente**. Si bien no fue en el lugar que habíamos acordado, la realidad es que éramos miles de personas en la ruta, demostrando que las maestras comenzamos a romper con esos miedos.

A 12 años del asesinato del compañero, se reavivan los recuerdos de la represión vivida, la enorme lucha, los compañeros que todavía están y la siguen peleando. Cada acto de memoria, cada palabra, cada escrache, cada acción, sumarán en la lucha por justicia. Es sustancial recordar al responsable político: Jorge Omar Sobisch, y a las cámaras empresarias que exigían la represión, como la Cámara Hotelera. Lo dicho anteriormente no debe dejar de lado la reflexión interna sobre el rol de las burocracias sindicales, que siempre ponen por sobre todo el salvataje del sistema y sus instituciones.



ATEN: Necesitamos un plan de lucha por las condiciones edilicias de todas las escuelas

El pasado jueves 27 de marzo hubo paro de 24hs en Neuquén, debido a que a una docente de la escuela primaria 103 se le cayó en la cabeza un pedazo de cielorraso. Además del hecho que la compañera estuvo tres días internada, dos de ellos en una guardia de una clínica privada ya que se le negaba una habitación individual (lo cual desnuda el grado de privatización y precarización del sistema de salud) esta situación dejó al desnudo la falta de inversión en las escuelas. No se puede desvincular este hecho a la muerte de los dos compañeros de Buenos Aires (Agosto del 2018 en una escuela de Moreno), y por supuesto a la muerte de la compañera Silvia Roggetti de 29 años de edad en el año 2000, quien murió mientras se realizaba una obra en la escuela primaria 197 de la ciudad de Neuquén.

La dirección del TEP (Kirchnerismo) reaccionó tarde y convocó a un paro para dos días después. El acatamiento al paro fue alto y en la convocatoria que se realizó en el CPE (Consejo Provincial de Educación) estuvo llena de los innumerables reclamos que las escuelas arrastran desde hace muchos años. Todos los años, las directoras de las escuelas elevan una nota exponiendo las necesidades edilicias, pero se ha transformado en un trámite burocrático. Pasan los años y los expedientes duermen en los cajones de las oficinas, con pedidos de aulas, comedores, ampliaciones, reparaciones, conexiones, entre otros.

No habrá una respuesta a los reclamos si no hay lucha y medidas de acción directa. El planteo del TEP de que cada escuela luche por su cuenta, o como propuso en el IFD n°12 que los docentes den clases mientras la obra está en construcción, no está aislada de la paz social que tiene acordada con el Gobierno y con el acta salarial que impulsó a principio de año. Vale recordar que el acta tenía el compromiso del MPN (partido gobernante) de resolver los problemas edilicios.

En primer lugar el reclamo de los problemas edilicios **no puede ser por escuela**, es el conjunto del **sindicato** en asambleas el que tiene que decidir un plan de lucha por las condiciones de trabajo y estudio. A su vez, en las escuelas se debe convocar a asambleas de familias y estudiantes para que conozcan las falencias, y se involucren en los reclamos. Muchos ejemplos se pueden dar de luchas colectivas que han tenido éxito,

cada gimnasio de cada escuela (CPEM 26), cada edificio nuevo (CPEM 72), todo se ha conseguido con la organización colectiva. En el año 2006, el levantamiento del estudiantado contra una resolución que habilitaba el ingreso de la policía a las escuelas, resultó en una toma masiva de escuelas que puso en el pliego de reclamos las necesidades edilicias y las viandas para afrontar la falencia en la alimentación. Esa pelea ha dejado muchas lecciones positivas, en primer lugar porque la policía no puede entrar en las escuelas, porque edificios enteros fueron construidos a partir de esa demanda, y porque se consiguieron las viandas y el refrigerio reforzado para las escuelas de toda la Provincia. Sumado a un detalle no menos importante: la negociación no sólo fue con la presencia del sindicato docente sino que fue abierta en un salón del C.P.E donde participaron representantes estudiantiles de todas las escuelas y directivos.

Este es el camino que deben tomar los reclamos edilicios, está demás decir que hay riesgo de muerte, por lo tanto debe comenzar antes que tengamos que lamentar otro hecho más, y principalmente porque el presupuesto educativo es central en la defensa de la educación pública y la lucha contra la reforma educativa.



Las primeras lecciones electorales y el centrismo

El comienzo del año electoral es un hecho contundente de la situación política del país. El enorme esfuerzo para asegurar la gobernabilidad da sus frutos, encauzando su política al terreno electoral: sobre porcentajes de votos, sobre frentes que se hacen de la noche a la mañana y se desarman con igual celeridad, sobre qué candidato tiene mejor marketing, en una interminable pantomima que atrae todas las miradas. El circo electoral burgués levanta cabeza en medio de una fenomenal crisis.

No hay discusión política, no hay confrontación programática, ni ideas para debatir. A los oprimidos se nos ofrece candidatos más o menos renovados, con mejores o peores discursos en el mejor de los casos (casi nunca van más allá de un slogan de campaña) y no mucho más. La campaña electoral desatada muestra sus miserables características.

Las elecciones se desenvuelven como una herramienta de los explotadores para legitimar su dictadura de clase donde los revolucionarios estamos obligados a intervenir. Es necesario utilizar la atención que puede despertar (ya sea positiva o negativa) para propagandizar con todas nuestras energías la política revolucionaria. Contraponerle a las campañas de los partidos patronales, nuestra estrategia y nuestros métodos para alcanzarla, desenmascarando todas las trampas a las que tienden las clases dominantes para asegurar su dominio.

En ese contexto el Frente de Izquierda (FIT) ha sido nuevamente arreado al campo del electoralismo burgués mostrando su grado de domesticación. La campaña viene siendo más democratizante que nunca (lo cual no es poca cosa), en donde la ausencia de los objetivos estratégicos y la forma de materializarlos ha estado totalmente ausente. El FIT interviene en las elecciones de la forma en la que los revolucionarios NO debemos intervenir, es decir, alimentando las ilusiones democráticas.

¿Cómo enfrentamos la crisis? ¿Cómo acabamos con la política del FMI? ¿Cómo dejamos de pagar la deuda externa? ¿Cómo conquistamos el salario mínimo igual a la canasta familiar? En ninguna de estas consignas le-

vantadas por el FIT se precisa cómo se hará. Se oculta deliberadamente que NO será a través de las elecciones, de la papeleta electoral. Todo lo contrario, pareciera que el voto al FIT aseguraría de alguna forma su realización, lo que desde ya sostenemos que es un brutal engaño. Es correcto que muchas de esas consignas sean levantadas en la campaña electoral, no es esa la discusión tampoco. La cuestión central se encierra en que esas consignas no deben ser disociadas de la revolución proletaria (la estrategia política). De otra forma se las limita y restringe al terreno del reformismo electoralista.

Toda la campaña y los balances electorales que van dejándose atrás se hacen en términos electorales, en cantidad de votos. “Mantuvimos dos bancas” en Neuquén, los “40 mil votos” en Santa Fe, o “la izquierda tiene que estar” en Río Negro, no se enmarcan en una campaña revolucionaria en las elecciones. Es simplemente ir a la caza de bancas, buscar llegar a los asientos parlamentarios a como dé lugar. Esas campañas despolitizan, y lamentablemente son la moneda corriente del FIT.

¡No adherimos a la campaña del FIT! ¡No llamamos a votarlos! Por el contrario sostenemos que su política mezquina, en caracteres electorales, son una traba para lograr la independencia política de la clase obrera. Sobran los ejemplos de los actos criminales que han utilizado para dividir a los trabajadores en distintos sectores. Renuncian en los hechos a las grandes experiencias del marxismo en torno a la cuestión electoral.

Es en este último sentido, que pondremos a disposición, a partir de este número, una reseña sobre el Partido Bolchevique y su política electoral y parlamentaria. Lo hacemos con la seguridad de enriquecer el arsenal teórico/práctico de los revolucionarios. El POR marca su política electoral apoyándose en las mejores tradiciones del leninismo: combatir las ilusiones democratizantes, desenmascarar las instituciones de la burguesía, marcar la estrategia revolucionaria y la acción directa de masas como la única alternativa consecuente para luchar contra el capitalismo en descomposición.

Salario mínimo igual al costo de la Canasta Familiar

Nota aparte merece la desnaturalización de algunas consignas como el caso de la canasta familiar. El PO sostiene en su prensa (n° 1542) que la canasta familiar sería de \$27.570,34 guiándose por el INDEC. En tanto Izquierda Socialista proclama que “¡Nadie debería ganar menos que el costo de la canasta familiar, hoy en 30.000 pesos!” (“El Socialista” n° 418). Recordemos, por el contrario, la lucha ejemplar que han dado los Aceiteros para asegurar

que nadie gane menos de \$43.821,83 a enero de 2019. Es una concesión a la burguesía reclamar que el salario deba cubrir la “canasta de pobreza” que define el Gobierno. La bandera de la clase obrera es la defensa del salario mínimo igual a la canasta familiar como lo establecieron los aceiteros. Y las formas para conquistarlo son la organización de los oprimidos alrededor de los métodos de acción directa.

La "unidad" del Nuevo MAS

El Nuevo MAS no integra el FIT y hasta hace no mucho tiempo integraba "Izquierda al Frente por el Socialismo" (IFS) junto al MST. Sin embargo ha desatado una tremenda campaña desde diciembre contra el FIT en la que lo acusa de ser "un acuerdo de independencia de clase pero también un frente oportunista: una cooperativa electoral cada vez más regida por criterios de aparatos solo al servicio de obtener cargos" (Socialismo o Barbarie n° 505). De todas formas, exigen su inmediato ingreso a renglón seguido.

Adornado con algunos conceptos sobre la unidad en la lucha, vemos que la unidad que concibe el Nuevo MAS es en los mismos términos que la concibe el FIT: meramente en el terreno electoral. En Río Negro solo cuando se enteraron del adelantamiento de las elecciones fue que llamaron a "unificar a la izquierda en un gran frente de independencia de clase" (Socialismo o Barbarie n° 505). Y en Córdoba nos clarifican que su candidata (Julia Di Santi) expresaría la "voz de los que queremos la unidad

de la izquierda", pero para enfrentar "a este Gobierno en la Legislatura" (Socialismo o Barbarie n° 506).

Lo hemos dicho y lo volveremos a repetir cuantas veces sea necesario: el FIT es un obstáculo para la necesaria unidad en la lucha de clases, un anclaje a la política democratizante. El FIT no tiene nada para ofrecerle a los oprimidos. Las correctas críticas al oportunismo y electoralismo del FIT resultan hipócritas si no se rompe con esa misma política.

El POR se posiciona desde la autoridad que le da el haber pronosticado el derrotero del FIT desde su conformación en el 2011. Hemos batallado fraternalmente desde esos años contra todas las ilusiones que ha despertado el FIT entre valiosas camadas de activistas y militantes de esas organizaciones. Luchamos por esclarecer la necesidad de hacer política revolucionaria. Y lo hacemos porque es un gran daño el que se le inflige al movimiento obrero cuando se desnaturalizan sus métodos de lucha, sus tradiciones y su programa histórico.

La experiencia bolchevique en los Parlamentos (Primera parte)

Una breve pero necesaria introducción

Este año se desarrollarán las elecciones ejecutivas y legislativas en la Argentina. La atención se concentrará inevitablemente alrededor de candidatos, propuestas, frentes electorales, etc. Aparecerán en la mayoría de nuestros barrios los carteles y afiches gigantes, con sus politiqueros arribistas prometiendo el oro y el moro a cambio de depositar su papeleta electoral en las urnas cuando la fecha lo indique. Los veremos transitar nuestras calles, hablar amablemente con la comunidad, aparecer en nuestros lugares de trabajo para tomarse alguna foto, preguntarnos cuáles son nuestros reclamos, a modo de ganarse traicioneramente nuestras simpatías.

¡No darán los debates que hay que dar, no dirán la verdad del proceso electoral! Nos ocultarán en la cara cuáles son los métodos que necesitamos para conquistar nuestros reclamos (esos que prometen con cínicas sonrisas en los canales de TV), de qué forma históricamente hemos hecho las masas para arrancar nuestros convenios, nuestros derechos, nuestras reivindicaciones. Aparecerán en los barrios, para desaparecer ni bien tengan garantizado algún asiento para calentar en los parlamentos, olvidándose de todo con lo que hasta la víspera nos habían endulzado los oídos. Son unos miserables oportunistas haciendo politiquería con las necesidades de la población.

Lamentablemente valiosísimos compañeros que se rei-

vindican de la clase obrera se verán arrastrados por la marea electoralista con las mismas prácticas democratizantes. Más de una vez hemos batallado por dar a conocer y rescatar del ostracismo las mejores tradiciones de la clase obrera sobre intervención parlamentaria. Hemos tratado de demostrar que las enseñanzas de la política revolucionaria van en dirección contraria a la que nos plantean esos partidos que dicen ser los continuadores del marx-leninismo-trotskismo.

Colocamos entonces a continuación, una nota (la primera de muchas) que tendrá como objetivo rescatar la historia de la intervención electoral en las dumas zaristas de Rusia en los primeros años del siglo pasado, que no es más que rescatar las mejores tradiciones del marxismo. Lo hacemos con la seguridad que una correcta delimitación programática y clarificación política sobre cómo intervenir en el terreno electoral (y parlamentario) nos acercará irremediabilmente a una lucha más consecuente por la estrategia histórica de la revolución y dictadura proletarias. Comenzamos este recorrido histórico con la historia de la Duma de Bulyguin, la antecesora de las primeras 4 dumas zaristas.

La Duma de Bulyguin de 1905

Antecedentes históricos

En los albores del siglo XX Rusia se hallaba sometida

a ruinosas condiciones. La guerra ruso-japonesa de 1904 con su seguidilla de derrotas se había combinado con una importante crisis económica que se descargaba sobre las extenuadas espaldas de los obreros. El año 1905 se inauguraba con gigantescas huelgas y una exponencial radicalización de las masas. Su primera gran expresión sería el Domingo Sangriento del 9 de enero (según el viejo calendario ruso). Una pacífica manifestación popular encabezada por el cura Gapón sería brutalmente bañada en sangre bajo expresas órdenes del zar Nicolás II. Bien pronto comprenderían las clases dominantes que esto solo ocasionaría un estímulo a la lucha que se venía desarrollando.

Se abría una crisis de características revolucionarias: el régimen zarista no podría seguir gobernando de la misma forma; la clase obrera no estaba dispuesta a seguir soportándolo; la burguesía sabía que debía aprovechar el descontento general para sacar su rédito; y las masas empobrecidas del campo se disponían a intervenir activamente. Un primer manifiesto del zarismo sería inútilmente lanzado el 18 de febrero y rápidamente sobrepasado por la realidad. Y sumado a aquello, en medio de la vorágine de esos días, surgían como una respuesta instintiva de las masas los Soviets regionales.

Viéndose el zarismo desbordado por la embestida de las masas, vuelve a lanzar el 6 de agosto un nuevo Manifiesto anunciando ciertas concesiones de representación popular, para disputarle a esas nuevas estructuras que las masas ávidamente conformaban a lo largo y ancho del país. Se convocaría a una llamada Duma, una suerte de Parlamento mediante el cual el Ministro del Interior, Alexander Bulyguin, aplacaría el incendio revolucionario. La Duma tendría un carácter ficticio: sugeriría leyes al Zar y se lo consultaría sobre las que se dictaminaban. Esto lo convertiría en una Duma meramente *consultiva*.

La Duma traía a la actualidad una parte de la historia de Rusia. El Ziemski Sobor había sido – a grandes rasgos – un instrumento “asambleario” campesino de los siglos XVI y XVII. Posteriormente Catalina II, la Grande, había

establecido un Parlamento en Moscú (en la segunda mitad del Siglo XVIII) compuesta de nobles, funcionarios, burgueses y campesinos, sin ningún resultado tangible. Más acá en el tiempo se habían popularizado los Zemstvos como una forma de gobierno local instituidos a partir de la reforma de Alejandro II en 1864. El predominio pertenecía enteramente a la nobleza como consecuencia de su propia estructura. Pero en 1905 ya no quedaba ni sombra del mismo debido a la restricción impuesta por Alejandro III en 1890.

Lo que fue el Congreso de los Zemstvos y sus primeras conclusiones

A fines de 1904 los Zemstvos habían tenido un leve impulso al ser convocado un Congreso de los mismos como una forma vaga de representación popular. Sin embargo muy tempranamente fueron boicoteados por los mismos que habían propiciado su convocatoria (el Ministro del Interior zarista Miski). Contrariamente a su deseo, la clausura no hizo más que cohesionar la oposición al zarismo en torno a la burguesía liberal como referencia e impulsando un nuevo llamado, pero esta vez en términos clandestinos. Acompañado de una serie de banquetes, este Congreso engendró una campaña de peticiones, con 11 puntos principales.

La Socialdemocracia se veía en la necesidad de intervenir en estos espacios que lograron captar la atención del movimiento obrero. En sus salones comenzaban a desfilar, poco a poco, incluso proletarios con reclamos bien definidos, que al mismo tiempo exigían claridad en los planteamientos de la oposición al zarismo. Las viejas disputas de 1903 (sobre la concepción del militante revolucionario) en el seno del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POS DR) se reeditaban sobre lo concreto del Congreso de los Zemstvos. Los Mencheviques y los Bolcheviques constituían solo fracciones del mismo POS DR, pero con marcadas diferencias. En tanto los Mencheviques depositaban esperanzas en la realización de las reivindicaciones (a través de caminos institucionales en algunos casos), con la burguesía liberal como

punta de lanza, los Bolcheviques se apoyaban en la atención despertada en los obreros pero para desarrollar una activa agitación en torno a la acción directa y la lucha de masas. Los primeros buscaban no asustar a sus aliados en la lucha contra el zarismo, los Bolcheviques comenzaban a mostrar lo imprescindible de la independencia política de la clase obrera.

Sobre la Duma. Su estructura y su perspectiva

El manifiesto del 6 de agosto de 1905 entonces traía a la actualidad hechos muy recientes como el Con-



greso de los Zemstvos y algunos aspectos con una larga historia. La Duma tendría una composición similar al Parlamento establecido por Catalina II, en donde el voto sería concedido a los burgueses, terratenientes, campesinos propietarios y a la pequeña burguesía acomodada de la ciudad. Los obreros, los campesinos no propietarios, las mujeres en general no tenían voto. Es decir, la inmensa mayoría de la población no podía votar.

Sin importar lo anterior, los Mencheviques pusieron rápidamente su energía en elegir a los más decididos para la Duma consultiva. Su acercamiento con los liberales era un hecho evidente y reflejaba no solo el tipo de Partido que construían, sino el tipo de Revolución que creían necesaria en Rusia. Existe siempre una íntima relación entre el Partido, su Programa (estrategia y tácticas) y su Organización. Los Mencheviques no cuestionaron la inescrupulosa maniobra zarista que significaba en ese momento un organismo contrapuesto a los Soviets. No veían el engaño, el intento de aplacar la radicalización de las masas, sino el canal para mejor enfrentar al zarismo. No se debe pasar por alto que la Duma era una promesa, no existía “*ni siquiera lo ha prometido Bulyguin, pero cretinismo parlamentario hay todo lo que se quiera*” sostenía Lenin (“Dos tácticas de la Socialdemocracia en la revolución democrática”). Con cretinismo parlamentario Lenin rescataba las caracterizaciones de Marx sobre las ilusiones en los caminos reformistas que predicaban los que renegaban, en los hechos, de la revolución.

Los Bolcheviques estaban por el boicot activo. En un período de auge revolucionario entregarse a ingenuas promesas sería una política fatal. Para ellos el boicot estaba íntimamente relacionado con la insurrección armada que colocase a la cabeza al partido del proletariado (y no a la burguesía liberal). Parecía a simple vista que la cuestión se presentaba de manera homogénea para los Bolcheviques. Sin embargo, Lenin alertaba en el III Congreso del POSDR en abril de 1905 contra el boicotismo de principio: “*Se dice que el Ziemski Sobor es un fraude. Es verdad, pero a veces hay que participar en las elecciones para desenmascarar un fraude*” (Lenin “Actas del III Congreso del POSDR”). Esta posición no sería entendida cabalmente en aquel momento de fuerte explosión, pero su importancia radica en que mostraría toda su validez en futuras discrepancias en el seno mismo del Partido Bolchevique en los años posteriores.

Otro sector importante con importante anclaje en el pueblo, fuera del POSDR, eran los Kadetes (partido de la burguesía liberal, los demócratas constitucionalistas). Buscando apoyarse en la radicalización de las masas, pretendían erigirse en la referencia indiscutida de la lucha contra el zarismo encauzando el descontento hacia los carriles constitucionales. La supuesta lucha consecuente con la que se embanderaban (y que los Mencheviques tanto reivindicaban), no eran otra cosa que un engaño para mejor negociar con la autocracia gobernante. Su fluctuación entre las masas radicalizadas y el zarismo reaccionario se definía por la ligazón común de la propiedad privada con los segundos. En el camino de estructuración del proleta-

riado, los Kadetes debían ser enfrentados a través de una paciente clarificación de cara a las masas seducidas.

La lucha por el boicot y el Manifiesto del 17 de Octubre

El ascenso revolucionario no debía deslizarse por los márgenes legalistas y por eso mismo, la consigna del boicot fue la consigna “*de la lucha directamente revolucionaria, contra el camino monárquico constitucional*”, a lo que debía sumarse una batalla no menor, en palabras del Lenin, contra las “*ilusiones constitucionales, que no aparecía paralelamente al tema citado, sino más bien en el centro mismo de toda la campaña de agitación en pro del boicot. Esta lucha era realmente el alma del boicot*”. (“Contra el boicot”). Las ilusiones constitucionales son un vivo y dinámico reflejo del nivel de conciencia de las masas.

La burla de representación popular, en la figura de la Duma, no pasó desapercibida. Las masas le impusieron en las calles, mediante una enorme huelga general, y apoyándose en los Soviets, una tremenda derrota al zarismo. Esa verdadera furia popular contra las imposturas, contra las promesas en el vacío, contra las inútiles intenciones de engañar a los oprimidos, engendraron lo que pasaría a denominarse “la primera victoria de la Revolución”. El 17 de octubre, el zar Nicolás II, tuvo que publicar un nuevo Manifiesto.

Una verdadera algarabía inundó las calles. El régimen autocrático se tambaleaba y necesitaba realizar una tremenda concesión para no perderlo todo. La convocatoria a una nueva Duma de carácter legislativo (contrastando con la “consultiva”) estaba acompañada con la designación de nuevos Ministros y ciertas libertades democráticas ampliamente anheladas: libertades cívicas, de reunión, de asociación, libertad de conciencia, y la inviolabilidad de las personas.

Los Bolcheviques creían correcto utilizar este nuevo terreno ganado a fuerza de movilización directa de masas como un escalón desde donde trepar más alto. Sería un error enchalecarse al nuevo palabrerío zarista. Por el contrario, los Mencheviques se montarían, precisamente, en esas ilusiones despertadas para intervenir de lleno en el proceso electoral. Veremos en un próximo artículo cómo habría de desenvolverse este nuevo panorama en Rusia para las dos alas de la Socialdemocracia rusa.

Al margen de la táctica electoral, cuestión nada menor, tenemos frente a nuestros ojos la obertura de la ópera. Es decir, una introducción – aunque en menor escala – de cada una de las piezas que se desarrollarían completamente a lo largo del resto de las dumas. Había, en síntesis, dos caminos que se mostrarían irreconciliables con el transcurrir de los años: seguidismo a la burguesía adornado de fraseología marxista, conciliacionismo de clase y política reformista que alimenta las ilusiones constitucionalistas por un lado; independencia de clase, métodos de acción directa y programa proletario por el otro lado. Cualquier parecido con la actualidad, no es pura coincidencia.

A 10 años de la muerte de Alfonsín

Todos los politiqueros burgueses y los periodistas de todos los medios se desviven en elogios para el “padre de la democracia”, inclusive aquellos que lo denostaron y combatieron activamente.

Alfonsín fue el primer presidente de esta etapa democrático burguesa, que sucedió a la peor dictadura cívico militar de la historia. Es necesario recordar que **las masas habían recuperado las libertades democráticas mucho antes**, combatiendo a la dictadura. Esas libertades no fueron una conquista del voto, de la democracia o de Alfonsín.

Las libertades democráticas no fueron conquistadas en 1983, ni Alfonsín, ni la UCR tuvieron algún papel protagónico. El 30 de Marzo de 1982 hubo una gran marcha sobre la Plaza de Mayo con enfrentamientos con la policía, precedida por numerosas huelgas y movilizaciones, ya en 1979 se había convocado el primer paro general bajo la dictadura, y luego otro en julio de 1981. Con la extraordinaria movilización contra la dictadura por la rendición en Malvinas se empieza a caer la dictadura y se conquista la libertad de reunión, de movilización, de huelga, de hecho se termina la censura en las radios.

Por el contrario, la democracia burguesa vino a garantizar la continuidad de la dominación del gran capital y del imperialismo sobre la Nación. Los grandes negocios de los capitalistas bajo la dictadura no fueron tocados. Gran parte de la legislación de la dictadura no fue modificada. El radicalismo colaboró con más de 300 intendentes bajo la dictadura, como también el PJ.

Las elecciones de 1983 se realizaron con el estatuto de los partidos políticos dictado por los militares. A partir de entonces se celebran elecciones periódicamente para todos los cargos ejecutivos y legislativos, funciona el Congreso donde se aprueban las leyes.

El histórico **Juicio a las Juntas** fue impuesto por la grandiosa movilización popular. No había forma de que el nuevo Gobierno no tomara alguna medida que pareciera hacer justicia contra el terrorismo de Estado. El objetivo era limitado, castigar a los máximos jerarcas para dejar en pie toda la estructura represiva. Así lo había prometido Alfonsín en campaña, prometiendo castigar además a los que habían cometido “excesos” en la represión.

A pocos días de asumir la presidencia firmó el decreto de enjuiciamiento a los ex comandantes militares junto a las cúpulas guerrilleras. Abonaba así la nefasta idea de los **“dos demonios”**, que se ratificará en el texto de la Conadep, el “Nunca Más”. Los ideólogos fueron su ministro de interior Antonio Tróccoli y el escritor Sábato. El Juicio a las Juntas militares se realizó en 1985.

Miles de personas denunciaron desapariciones y asesinatos y ponían en el banquillo de acusados a las fuerzas de seguridad. Cientos de represores eran identificados y denunciados. Ante la avalancha de denuncias el gobierno de Alfonsín envía la ley conocida como **Punto Final** a fines de 1986, que aceleraba el trámite de las causas.

Un sector de las fuerzas armadas denominado **“carapintada”** se levantó exigiendo la amnistía para los represores. **“Felices Pascuas, la Casa está en orden”** quedó para siempre como el símbolo de su capitulación frente al levantamiento carapintada de 1987. Una gran movilización popular salió a enfrentar el levantamiento militar, incluso rodeando los cuarteles militares. Ante el temor al desborde popular, dando la espalda al reclamo,

Alfonsín acordó con los carapintada que limitaría los juicios en marcha. Que impulsaría un proyecto de **“obediencia debida”** para proteger a todos los represores, dejando como responsables solo a los altos mandos. Alfonsín presentó el hecho como una rendición de los carapintada, fue él quien se rindió aceptando sus reclamos.

La idea de desconocer la **deuda externa** que había contraído la dictadura fue enterrada así como el pedido de una “moratoria”, haciendo naufragar la “auditoria de la deuda” que habían puesto en marcha. El capital financiero planteó que toda la deuda fue tomada por Argentina como país y así debía ser reconocida. No aceptó ninguna diferencia entre legítima o no. El Gobierno resignó su ilusión de que podría ser comprendido. Y peor, nunca hizo pública la **extorsión del FMI sobre Argentina**. La revista Fortune dice: «pocas cosas ayudaron tanto a tranquilizar a los banqueros *sobre sus deudores del Tercer Mundo como los que obligaron a Argentina a tragar la medicina del FMI. Ello muestra el grado de presión que se puede ejercer sobre un país para impedirle que se desvíe de la ruta marcada por la comunidad financiera internacional*». ¿Cuáles son los métodos empleados para convencer a los deudores díscolos? en esa revista, el secretario adjunto del Tesoro de los Estados Unidos, Robert McNamara preguntaba: «¿Se imagina que le pasaría al presidente de un país cuyo gobierno se viera repentinamente imposibilitado de importar insulina para sus diabéticos?». (La Nación 18.4.85). *No se trata de un ejemplo retórico tomado al azar. Precisamente, la filial argentina del laboratorio norteamericano Elli Lilly había decidido suspender la producción local de insulina y retirarse del país, maniobra que generaría diversas complicaciones en lo que respecta a la provisión local de ese medicamento*”. Esta actitud revela su cobardía de cuerpo entero, que es la cobardía de toda la burguesía que abandona toda defensa de la soberanía nacional y se pone de rodillas frente al FMI.

Ante el fracaso de renegociar la deuda cayó el ministro de economía Grinspun (1985) y fue reemplazado por Juan Vital Sourrouille que declaró la “economía de guerra”. En Olivos, con los llamados “capitanes de la industria” acordarían el Plan Austral.

También recordamos la iniciativa de **intervenir en los sindicatos**, que se expresó en la Ley que presentó su ministro de Trabajo Mucci a poco de asumir. Ante el fracaso ratificó la vigencia de la Ley 22105 de la dictadura.

A principios de 1989, ante el copamiento de **La Tablada** por el MTP, reprime violentamente como denunciamos en Masas en aquel momento, con torturas y desapariciones de detenidos.

En 1994 se realiza una **Constituyente** que Alfonsín acuerda con Menem, para garantizarle institucionalmente su reelección. Luego promueve la Alianza que llevará a De la Rúa al gobierno con el final conocido.

La historia de Alfonsín es la historia de un partido, el radicalismo y de una clase social incapaz de llevar adelante las tareas nacionales, romper con el imperialismo y con la burguesía terrateniente.

No olvidamos sus enfrentamientos con la Sociedad Rural, o sectores de la burocracia sindical o de la iglesia. Pero sólo recordar esos discursos ayuda a encubrir su carácter de clase y sus capitulaciones como representante de una clase antinacional, cobarde, e impotente. Es necesario no perder la Memoria.

con la “apertura lenta y gradual”. Decretaron una amnistía, salvándose a sí misma de cualquier imputación sobre prisiones, torturas, asesinatos y desapariciones. La oposición burguesa colaboró con ese plan. El último gobierno militar concluyó la transición entregando al gobierno a un presidente otorgado por un consejo de Estado. Un gobierno no electo, que dirigió el país de 1985 a 1989. La respuesta del gobierno militar y del Congreso Nacional al movimiento democrático por elecciones directas fue de instituir una dictadura civil encargada de convocar las primeras elecciones directas en 1989.

En 2011, se constituyó la Comisión Nacional de la Verdad, cuyo informe final fue presentado en 2014. Las Fuerzas Armadas condicionaron las investigaciones sobre las torturas, asesinatos y desapariciones a la Ley de Amnistía. El resultado es que las investigaciones no llevaron a ningún torturador a la cárcel. No se identificó la cadena de mando de la represión sanguinaria. No se consiguió acceso a los documentos que mostraban la bárbara fisonomía de la dictadura militar. Los generales, tranquilamente, desaparecieron con los archivos comprometedores. No hubo capacidad del gobierno y de las fuerzas democráticas burguesas, que se dedicaron a la Comisión de la Verdad, de obligar a los generales a entregar los documentos históricos. La destrucción de archivos es una demostración concreta de la dictadura haber ocultado los rastros indeseables de su historia. Tiene todo el sentido la declaración de Bolsonaro de que la existencia de la democracia o instalación de una dictadura dependen de las Fuerzas Armadas. Esto es porque son responsables, en última instancia, por la estabilidad y funcionamiento del Estado burgués. Son responsables de la defensa de la propiedad privada de los medios de producción. Son guardianes, por lo tanto, del capitalismo. Si la democracia burguesa ya no consigue garantizar la dictadura de clase de la burguesía sobre la clase obrera y demás explotadas, las Fuerzas Armadas pueden suprimirla en defensa de esa misma dictadura de clase y de los intereses generales de los exploradores.

No hay duda de que el golpe militar de 1964 se volvió contra las masas, principalmente, contra la clase obrera y los campesinos. La democracia burguesa funciona como instrumento institucional de control de los explotados y de amortiguador de la lucha de clases. Las divisiones interburguesas en su seno están condicionadas a esas relaciones. La burguesía puede, perfectamente, recurrir a las Fuerzas Armadas para salvar sus intereses. De la misma forma, puede alejar a las Fuerzas Armadas de la dirección directa del Estado y recomponer el régimen democrático. Lo que la burguesía no puede es condenar a las Fuerzas Armadas por el hecho de haber encarnado una dictadura sangrienta. Sólo el proletariado organizado tiene como atacar los fundamentos de la dictadura de clase de la burguesía y el lugar de las Fuerzas Armadas. Una vez que esa tarea no pudo ser realizada, los fundamentos de clase del régimen militar permanecen intactos.

Se creía que, con la experiencia de los 21 años de dictadura militar, con la reanudación de la democracia y con

el establecimiento de una nueva Constitución, el golpe de 1964 quedaría atrás, siendo sólo motivo de interpretación histórica. Se creía también que, con los hechos de la Comisión de la Verdad, se pasaría a limpiar las responsabilidades de las Fuerzas Armadas y de la policía política. Era como si disipara una pesadilla. La elección del ex capitán del Ejército, Jair Bolsonaro, hizo que la sombra de la dictadura ronde la presente democracia. Esta vez, por medio de elecciones, se constituyó un gobierno identificado con el golpe de 1964 y con las realizaciones de la dictadura militar. No sorprende que Bolsonaro haya montado su gobierno relleno de militares. No sorprende que los militares, galgados al gobierno, se hayan colocado ante el 31 de marzo como defensores del golpe de 1964. No sorprende, por lo tanto, que quieran dar una versión oficial resplandeciente al papel de las Fuerzas Armadas como guardianes del Estado, sea bajo el régimen democrático o dictatorial.

El gobierno militarista de Bolsonaro no se constituyó por obra del azar. Tiene como precedente el golpe institucional de 2016, que derrocó al gobierno constitucional. Y también la dictadura civil de Temer, que preparó el camino para la elección de Bolsonaro y la constitución de un gobierno ultraderechista, francamente pro-imperialista y obscurantista. Lo más importante, sin embargo, es que tiene como antecedente la quiebra del gobierno democrático burgués del PT. Es bueno recordar que en 1964 hubo primero el intento de un golpe parlamentario. Su fracaso llevó al golpe militar. En 2016, la burguesía estaba mejor preparada para derrocar a un gobierno electo, sin necesidad de recurrir al golpe militar. Sin embargo, el impeachment del gobierno constitucional abrió el camino para que los generales volvieran al centro del poder del Estado. Está ahí por qué Temer y Bolsonaro se ocuparon de reestructurar la policía política y los instrumentos de represión, anteriormente organizados bajo los gobiernos militares.

Es necesario contener la marcha de la militarización del país. Hay que derrotar las tendencias derechistas y fascizantes que retomaron la dirección del Estado. Pero no será alimentando las ilusiones en la democracia burguesa que esa tarea será cumplida. Es necesario organizar las fuerzas de la clase obrera, de los campesinos y de las capas pobres de la clase media bajo el programa de la revolución proletaria. Ciertamente, hay pasos que deben ser dados en ese sentido.

Esta manifestación contraria a la conmemoración del golpe militar de 1964 tiene que levantar en alto la bandera de “Abajo la reforma previsional de Bolsonaro-Guedes”, fin de la reforma laboral y de la tercerización y por la defensa de los empleos. Esta manifestación debe exigir a las centrales sindicales que organicen la huelga general. Debe abrirse camino para la constitución de un frente único antiimperialista, basado en asambleas y comités de base. La clase obrera y demás explotados van a marchar contra ese gobierno partiendo de esa lucha concreta.

31-03-2019

(Tomado del POR de Brasil, sección del CERCÍ)

Brasil: 31 de marzo, 55 años del golpe militar ¡Abajo el gobierno militarista y fascistizante de bolsonaro!

El pasado ronda el presente. La declaración del presidente de la República, Jair Bolsonaro, de que “Democracia sólo existe si las Fuerzas Armadas quieren” provocó un alboroto. Ahora, la decisión de celebrar el golpe de 1964, con un “orden del día”, divulgado por el ministerio de Defensa, agitó aún más los medios políticos de la propia burguesía. La idea predominante en la política burguesa, desde el fin de la dictadura militar, era la de olvidar ese pasado. La orientación era la de “reconciliar a la nación”. Los 21 años de dictadura militar deberían servir sólo de interpretación histórica.



Ocurre que el golpe de 1964 resultó de una división en el interior de la propia burguesía, de la democracia y de las Fuerzas Armadas. División alimentada y apoyada por Estados Unidos. La clase obrera no contaba con un partido revolucionario. El nacionalismo burgués y la política de conciliación de clases estaban agotados ante la crisis económica y el avance de las luchas obreras y campesinas. El gobierno de João Goulart no podía seguir adelante con las “reformas de base” y ya no podía garantizar la estabilidad política. Estabilidad que se rompía con la profundización de la división interburguesa y con el agravamiento de la lucha de clases

Las Fuerzas Armadas desencadenaron el golpe del 31 de marzo de 1964 para restablecer su propia unidad e imponer la centralización autoritaria del Estado. Los arquitectos del movimiento contrarrevolucionario lograron evitar un choque armado y una posible guerra civil. Los comandantes de la conspiración asumieron el poder sin que hubiera resistencia de las fuerzas nacionalistas burguesas y pequeñas burguesas. Una fracción de la clase media fue arrastrada por los golpistas. La clase obrera no tenía como reaccionar al golpe debido a la ausencia del partido revolucionario y de la organización independiente. La relación de fuerza en el seno de la política burguesa y entre las clases decidió a favor de un golpe sin una resistencia a la altura.

La Junta Militar no honró el compromiso tácito de restablecer la democracia en los años siguientes al golpe. Pasó a gobernar por encima de la burguesía y de las instituciones estatales. Por medio de Actos Institucionales, decretó el fin de la democracia parlamentaria y del denominado “Estado de Derecho”. Las fuerzas nacionalistas derrotadas pagaron con dura persecución, arrestos, exilios e incluso asesinatos.

La dictadura militar, sin embargo, no pasó a gobernar sin que no hubiera contestación. El movimiento estudiantil

se alzó como principal opositor. Es necesario recordar el asesinato del secundario Edson Luis, el 28 de marzo de 1968. Los estudiantes fueron brutalmente golpeados por la policía política y las Fuerzas Armadas. El movimiento campesino y el movimiento obrero no llegaron a dar un combate abierto al nuevo régimen. Sin embargo, sufrieron una intervención en sus organizaciones de masas y numerosos líderes fueron arrestados, torturados y asesinados. Ante la resistencia armada, constituida por organizaciones de izquierda, la dictadura aprovechó para ir a las últimas consecuencias en el totalitarismo. El balance final de la Comisión Nacional de la Verdad fue de 423 personas muertas o desaparecidas entre 1964 y 1985. Hasta hace poco se excavaba el cementerio de Perus / SP, para encontrar restos de militantes asesinados por las fuerzas de la represión.

El País vivió por dos décadas bajo la conducción de las Fuerzas Armadas. La burguesía nacional y el imperialismo se valieron del régimen dictatorial para explotar la fuerza de trabajo de la mayoría oprimida. Las críticas a la supresión del “Estado de Derecho” no pasaron de resistencia pasiva de sectores de la burguesía descontentos, entre ellos la prensa monopolista. La oposición consentida gobernó durante ese largo período como parte de la dictadura militar. Al “milagro económico”, sobrevino la abrumadora crisis económica de mediados de los años 1970. Momento en que la dictadura había aplastado, por medio de torturas y asesinatos, lo que quedaba de la oposición activa, proveniente de sectores radicales de la pequeña burguesía. Sin embargo, al final de esa década, el régimen militar se encontraba agotado. Ya no podía mantener centralizadas las fracciones burguesas en disputa y contenidas las tendencias de lucha de los explotados. El imperialismo, por su parte, ya no admitía las directrices del nacionalismo militar. Era hora de que las Fuerzas Armadas entregaran el poder a los partidos políticos de la burguesía. La dictadura preparó el camino del cambio